



**HAL**  
open science

## Algunos hitos en la obra escrita e hipótesis sobre la obra no escrita

Rubén Devoto, Martine Guibert

### ► To cite this version:

Rubén Devoto, Martine Guibert. Algunos hitos en la obra escrita e hipótesis sobre la obra no escrita. Andrzej Dembicz, Martine Guibert, Mona Huerta. De Mendoza à Toulouse. Sur les pas de Romain Gaignard, CESLA, IHEAL, IPEALT, pp.109-120, 2003. halshs-00671096

**HAL Id: halshs-00671096**

**<https://shs.hal.science/halshs-00671096>**

Submitted on 16 Feb 2012

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

## Algunos hitos en la obra escrita e hipótesis sobre la obra no escrita

---

---

Rubén DEVOTO<sup>1</sup>

Martine GUIBERT<sup>2</sup>

El esfuerzo principal y original de Romain Gaignard en sus investigaciones sobre la Argentina se concentró en el estudio del proceso de organización del espacio, y en la puesta en valor y desarrollo de ese marco físico que es la región pampeana. Dicho estudio se sustentó con investigaciones efectuadas durante los años sesenta y principios de los setenta y, según el mismo Romain Gaignard, está consagrado a la historia pampeana de acuerdo a la visión de un geógrafo<sup>3</sup>.

Investigó y comenzó a escribir buena parte de su obra en un período en donde las costumbres sociales y productivas pampeanas permitían, en especial a los habitantes más conspicuos de la sociedad rural, vivir sin sobresaltos pero, según sus palabras, condenando a la región a la subproductividad y, a la Argentina, a una cierta marginalidad en el comercio mundial de materias primas alimentarias (Gaignard, 1989: 11)<sup>4</sup>.

Inevitables debates, apasionados y, en ocasiones, simplones: la gran obra se contextualiza

Esa intensa y vehemente polémica que Hoffman (2002) analiza, y que sitúa entre los años 70-80, que tuvo por objeto de discusión la definición conceptual de los *campesinos* latinoamericanos, y que fue provocada por el desarrollo industrial, las migraciones de la gente hacia las ciudades, los bajos precios de mercado para los alimentos de base así como por la baja inversión social y en infraestructuras rurales, se produjo en Argentina con algunos años de anticipación. Esto fue así, porque la política industrialista de sustitución de importaciones se esbozó en este

---

<sup>1</sup> Gerencia de Vinculación Tecnológica – INTA Buenos Aires.

<sup>2</sup> UTM – Dynamiques rurales, Ipealt, Département de géographie.

<sup>3</sup> Así lo destaca en la edición argentina de una parte de su Tesis de Doctorado de Estado (Gaignard, 1989: 7).

<sup>4</sup> Por el contrario y, por decirlo de algún modo, cuando Romain Gaignard establecía ese hito que marcaba la culminación de una frondosa etapa de su vida laboral y sostenía su Tesis de Estado en Bordeaux, en Argentina ocurría una clara recuperación productiva que llenaba de júbilo los discursos y especulaciones de la época. Aunque con varios años de retraso respecto de Brasil, el cultivo de la soja y su industria asociada, desembarcaban con ímpetu de hegemonía sobre las ondulaciones pampeanas.

país del sur hacia inicios de los años 30 y su impulso se intensificó entre los años 40 y 50.

En el marco de esta política, la década del 60 había sido imaginada como la de la transformación y consolidación de la industria manufacturera. Sin embargo, el sector agropecuario no producía el volumen de materias primas exportables necesarias que pudiera contrarrestar la penuria de divisas que asfixiaba la compra de insumos intermedios y de equipos extranjeros. Se retrasaba, en consecuencia, el cambio tecnológico y la anhelada renovación del perfil de la industria nacional.

La insuficiente y, en ocasiones, decreciente, magnitud de la producción pampeana contradecía las inocultables capacidades naturales de la región y las expectativas que de ella se tenían. Aunque intenso, el debate argentino de los años 60 no se concentró en los sujetos sociales pampeanos (estancieros y chacareros)<sup>5</sup> sino que, en el marco que ofrecían las tesis *cepalinas* sobre el desarrollo social y productivo de los países latinoamericanos, el esfuerzo intelectual pretendió encontrar las razones, el por qué de la escasa y poco dinámica producción agropecuaria.

El mencionado debate argentino en torno de la baja productividad agrícola-ganadera de la región pampeana se desarrolló, principalmente, durante dos períodos: hacia el final de los años 50 y durante la década de los 60 y, hacia fines de los años 70 y principios de los 80. La producción literaria fue abundante y la pasión que emanaba de la palabra escrita, en muchos casos, irracional e inocultable.

No a la polémica, sí a la investigación metódica: la gran obra se delinea

En 1960, el joven Gaignard ya había iniciado su viaje profesional y su producción intelectual sobre la Argentina<sup>6</sup>. Y después de alguna inquietud por una *spéculation tropicale*, la de *la canne à sucre* en la provincia de Tucumán (Gaignard, 1964) nuestro estimado y joven francés concentró sus preocupaciones en el estudio de un largo y ancho espacio de suaves ondulaciones y monótonos paisajes: la región pampeana argentina.

De acuerdo a nuestra interpretación, el trabajo encargado por la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería de la Nación, *Estructuras Agrarias Pampeanas* (Gaignard et al, 1966) fue una pieza clave y fundacional en la gran obra de R. Gaignard sobre la organización del espacio y la puesta en valor de la tierra de la pampa argentina.

---

<sup>5</sup> El término «chacareros» designa una categoría heterogénea, pero separada en forma neta con la de ‘estancieros’. Bien lo destaca Albaladejo (2002: 198). La categoría conceptual ‘contratistas’, de uso frecuente en los años 80, también contribuyó a acrecentar la mencionada heterogeneidad del concepto ‘chacareros’. Respecto a esta categoría puede consultarse Devoto (1989) así como Cloquell & Devoto (1992), entre otros muchos trabajos.

<sup>6</sup> En dos trabajos aparecidos en la revista *Les Cahiers d’Outre-Mer* en 1960, Romain Gaignard demuestra que ya conoce en forma acabada la geografía y la historia política y económica de la República Argentina.

En dicho trabajo, por un lado, el equipo multidisciplinario de jóvenes investigadores, coordinado por R. Gaignard, expresó sus claras pretensiones de priorizar el *espíritu de investigación y no el de la polémica, de probar la posibilidad de proporcionar al gobernante marcos de referencia para su acción y, al investigador, marcos de referencia para su trabajo.*

En síntesis, en *Estructuras Agrarias...* se tomó distancia del epicentro del debate y se procuró aportar elementos a partir de un enfoque *con criterios científicos y sin prejuicios.*

Por el otro lado, esta investigación piloto, circunscripta a una zona contrastada de 8 partidos del Norte de la provincia de Buenos Aires y 3 departamentos del Sur de la provincia de Santa Fe (2.898.473 de hectáreas en total) permitió definir una metodología general de trabajo, conocer e interpretar la documentación disponible (actual y antigua) su idoneidad y deficiencia, las particularidades provinciales de la misma, así como los sitios en los que se hallaba archivada. R. Gaignard identificó varias categorías estructurales (*La muy pequeña propiedad: minifundio?*; *La muy grande propiedad: latifundio?* y *La mediana y gran propiedad*), las relacionó entre sí y las ubicó espacialmente, señaló los procesos y circunstancias históricas que posibilitaron su existencia, vinculó a alguna de estas categorías con la actividad agrícola y a alguna otra con la ganadera, dilucidó diferencias tecnológicas dentro de los modos de producción, especialmente dentro de los modos ganaderos, realizó constataciones demográficas y observaciones relacionadas con la calidad de vida de la población local, según predominara una u otra categoría estructural, la ganadería tecnificada o la agricultura chacarera, etc.

Merced a este estudio, Romain Gaignard realizó *una experiencia difícil pero valiosa*, un estudio experimental concreto, una introducción al mundo de las cédulas catastrales pampeanas, un periplo riguroso a través de Censos Nacionales Agropecuarios, de algún Empadronamiento Agropecuario Nacional, de Guías de Contribuyentes, de Padrones de Inmuebles y Catálogos de Mensuras.

¡Sí, *la necesaria confrontación en el espacio y en el tiempo de las estructuras agrarias con los medios naturales, con los tipos de utilización del suelo y las densidades de ocupación*, era posible de realizar!

Esta fue, a nuestro juicio, la más valiosa y estimulante conclusión de este estudio piloto. La más valiosa, decimos, porque *Estructuras Agrarias...* permitió situar de manera concreta, en el espacio pampeano, diferentes tipos de estructuras agrarias, observar su evolución a través de cortes temporales de estudio y recopilación de información, asociar los tipos de estructuras a ciertas actividades productivas y a ciertos modos tecnológicos, tanto como a las distintas configuraciones urbanas que dejaban traslucir diferentes grados de desarrollo y calidad de vida.

Meses después otro viaje, en esta ocasión a la región pampeana occidental, a través de otras provincias y de territorios apropiados después de la denominada Campaña del Desierto, le permitió a R. Gaignard, siempre de acuerdo a nuestra interpretación, alcanzar una visión más global de la Región Pampeana, y le otorgó el beneficio del convencimiento de que su obra minuciosa, imprescindible y

enorme era factible, al tiempo que atizó en sus venas el fuego sagrado de la aventura por la investigación científica y el conocimiento.

Bustos Cara (2002:182), participante de esa excursión del Departamento de Geografía a esa frontera difusa de la Región Pampeana, a ese territorio de conflicto entre sociedad y naturaleza que es la Pampa Seca, resalta con inocultable orgullo y afecto la importancia de ese viaje: *tuvimos el privilegio de compartir como estudiantes la emoción de abrir un libro todavía no escrito (...) Vimos anticipadamente lo que luego encontraríamos en los 4 tomos de la Tesis y posteriormente en la traducción de Solar (...).*

De una zona piloto al conjunto de la región pampeana: la gran obra navega hacia buen puerto

En *L'Argentine, une nation agricole en crise* (Gaignard, 1974), ya no se trata de una investigación piloto en un área delimitada. En ella, R. Gaignard no sólo nos ofrece una descripción, una interpretación del conjunto de la región pampeana sino también un análisis diferente del prevaleciente en la literatura argentina, más completo, con la geografía en las manos y la historia en la mirada.

El modo de mirar y de articular, presente en *Estructuras agrarias pampeanas*, también está en *L'Argentine, une nation agricole en crise* y le confirió un sello de calidad distintivo. Al igual que en *Estructuras Agrarias...*, en esta publicación están sus mapas, la localización espacial de las áreas de pequeña, mediana y gran propiedad, las constataciones demográficas, los distintos tipos de ganadería (de cría, invernada, lechería, etc.) tanto como los diferentes cultivos (trigo, maíz, sorgo, etc.), pero ya no para un área piloto, sino para el conjunto de la región pampeana.

En síntesis, gracias a *L'Argentine, une nation...* pudo observarse en sus mapas cómo se vinculaban actividades productivas con tipos de propiedades, la impronta de la historia, las grandes etapas de la puesta en valor pampeana y la tendencia evolutiva de los cambios en las estructuras de la propiedad<sup>7</sup>.

Mientras buena parte de los investigadores argentinos observaba en sus estudios los mismos acontecimientos que R. Gaignard y, en ocasiones, coincidía con sus apreciaciones, éste logró situar en el espacio los fenómenos que describía. Y permitió, de esta manera, asociar estructuras agrarias con actividades productivas, con progreso o retraso de las aglomeraciones urbanas, construyendo puentes entre la evolución histórica y las perspectivas futuras de esas regiones.

La investigación que concluyó en la redacción de *Estructuras Agrarias...* se inscribió dentro de los esfuerzos públicos de la época por definir instrumentos tributarios y/o de otro tipo (créditos diferenciales, programas de colonización, etc.)

<sup>7</sup> En este nuestro trabajo se hace especialmente énfasis en la estructura agraria y en el tipo de actividad de los productores agropecuarios pero debe destacarse que en *L'Argentine, une nation...* continúa presente en R. Gaignard la preocupación por analizar las vías de comunicación terrestres, las industrias agroalimentarias, el comercio internacional, etc. Porque, naturalmente, la ocupación, la organización del espacio y su puesta en valor excede largamente las categorías estructurales de la propiedad de la tierra y la producción agrícola y pecuaria que las caracterizan.

que impulsaran el aumento de la producción, especialmente a través de la adopción de la tecnología más moderna y la inversión en maquinarias y equipos.

En particular, a inicios de los años sesenta, se había comenzado a hablar de un impuesto destinado a gravar la renta potencial de la tierra para que, en virtud de su efecto, llevara a los propietarios menos productivos a incorporar capital y tecnología en la empresa agropecuaria<sup>8</sup>.

Un impuesto de tal naturaleza requería de estudios catastrales, técnicos y económicos importantes, de allí la solicitud del estudio que realizó la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería de la Nación al profesor Romain Gaignard.

En *L'Argentine, une nation...*, R. Gaignard desmenuzó la índole del retraso del sector agropecuario pampeano. Analizó su baja rentabilidad, los impuestos que le impedían capturar para sí el beneficio que ofrecían los períodos de buenos precios internacionales, estudió la importancia de la producción ganadera, ligada a las grandes propiedades, la demora de la producción extensiva, sin inversiones ni tecnología, identificó impactantes e inadmisibles 30 millones de hectáreas (desde hacía, mínimo, 40 años) de pastos naturales, reiteró la capacidad de la región para oscilar entre actividades agrícolas y ganaderas, constató la declinación del trigo, el lino y el girasol, los cambios recientes en la industria frigorífica, la ausencia de créditos y de silos, los problemas portuarios, etc.

En definitiva, ocho años después de ocurrida la publicación *Estructuras Agrarias...*, en *L'Argentine, une nation...* se observa que el joven Gaignard ya manejaba con soltura, autoridad y convicción, un conjunto variado de elementos interpretativos en torno de la Argentina y su Región Pampeana<sup>9</sup>. Puede decirse, en consecuencia, que hacia mediados de los años setenta, la gran obra de Romain Gaignard marchaba hacia el ansiado puerto con viento generoso en sus velas.

Hipótesis: la obra no escrita

Quizá, si no hubiera estado ensimismado y concentrado ante la inmensidad de la tarea preconcebida, aquejado por un sentimiento de frustración permanente, solo y sin medios para el tratamiento rápido de la información, como un artesano manual<sup>10</sup>, Romain Gaignard hubiera podido aportar otros elementos, más generales, que hubieran contribuido a enriquecer el debate argentino en torno de la producción pampeana y su inserción en el concierto internacional de intercambio de mercaderías. Pero se abstuvo, voluntaria o involuntariamente.

Si repasamos la literatura argentina en torno de la baja producción y productividad pampeana, de la decreciente participación argentina en el comercio exterior de materias primas y sus derivados agropecuarios y de las causas que

---

<sup>8</sup> Véase Giberti (2002).

<sup>9</sup> Previamente, R. Gaignard (1973) se había ocupado de analizar los desequilibrios industriales argentinos y el retraso del crecimiento de dicho sector.

<sup>10</sup> Sin negar todas las ayudas y colaboraciones que acompañaron su investigación, R. Gaignard (1989: 11) expresa su desasosiego y la sensación de haberse sentido como un artesano solitario situado frente a una tarea inmensa y llena de lagunas.

dificultaban la incorporación de tecnología, considerando autores con visiones tan diferentes como Martínez de Hoz (1961), Giberti (1986), Frondizi (1965), Díaz Alejandro (1983), etc., pareciera que siempre se ha aceptado como veraz la aseveración que se explicita en el párrafo siguiente: *...la demanda internacional de cereales argentinos a partir de la Segunda Guerra Mundial no ha sido, en general, una restricción a la exportación de los mismos, con la posible excepción de los años alrededor de 1970*. M. Piñeiro (1975: 17 y 19).

En nuestra opinión, el joven Gaignard, con su mirada perspicaz, francesa y europea, hubiera matizado la contundencia que expresa la frase anterior.

¿Qué nos hubiera dicho el joven Gaignard durante los años 60 y, posteriormente, al inicio de la década del 70, mientras desarrollaba sus tareas en Argentina como profesor e investigador? ¿Qué nuevos elementos interpretativos hubiera aportado para la construcción de una perspectiva para ver diferente?

### **Estados Unidos: su papel en el proceso de exclusión de Argentina del comercio agrícola mundial**

Si la ruptura de la división internacional de la producción y comercio, hacia 1930, preservó a la Argentina llevándola a acentuar sus intercambios con el Reino Unido, la constitución de una nueva geografía de relaciones comerciales, después de la segunda guerra, no le deparó los mismos privilegios.

Estados Unidos, hubiera enfatizado R. Gaignard, el amo del mundo occidental por esos años, era también una potencia agrícola que se reservó para sí el derecho de abastecer en alimentos al gran mercado europeo. Si en el inicio del viaje hacia la prosperidad, hacia la consolidación de la libra esterlina como la moneda internacional de los intercambios, la Inglaterra victoriana tuvo que elegir entre la explotación de sus recursos naturales y la industrialización, en 1945, Estados Unidos ya era una potencia tanto agrícola como industrial.

El Plan Marshall, hubiera destacado Gaignard, culminó la obra iniciada con el embargo americano a la Argentina durante la Segunda Guerra<sup>11</sup>: la separó, de manera rotunda, del comercio externo de alimentos<sup>12</sup>. Las estadísticas son claras. El Plan Marshall sinceró el lugar que el país del Norte de América le reservó al *granero del mundo* de principios de siglo: Argentina fue prácticamente excluida como proveedora de alimentos a Europa, apenas le cupo un 3% de conjunto de la participación latinoamericana.

Se hubiera preguntado R. Gaignard: ¿Por qué, ni en la literatura de los años 50' ni en la de los años 60' aparece analizado el impacto negativo que causó el Plan Marshall en la inserción comercial Argentina? ¿Un país económicamente poco desarrollado, sumergido de repente en la zona del dólar, sin lazos coloniales o de

<sup>11</sup> Argentina le declaró la guerra a Alemania, y al resto de los países agresores, recién a inicios de 1945.

<sup>12</sup> El Plan Marshall, fue un elemento constitutivo crucial en la consolidación del dólar como la moneda exclusiva de los intercambios internacionales. Los cuantiosos millones de dólares que desde abril de 1948 a junio de 1952 llegaron a diferentes países de Europa Occidental colmaron el *dollar gap* y constituyeron el punto de partida para la reconstrucción económica de la región.

historia que lo unieran con alguna antigua potencia europea (como era el caso de Australia o Nueva Zelandia) podía desplegar libremente todo su potencial productivo y competir con éxito frente a Estados Unidos por partes de mercado? ¿Había un lugar de relevancia para el otrora *granero del mundo*, en una geografía en dónde los países en desarrollo (poco solventes por otro lado) se cerraban con el fin de alcanzar un mayor grado de autoabastecimiento que acompañara la urbanización y la industrialización? ¿Estaba la Argentina en condiciones de ocupar una plaza importante en el mercado internacional de productos agrícolas de la posguerra cuando la difícil situación de las colonias llevaba a sus metrópolis a auxiliarlas utilizando parte de la ayuda financiera que les daba Estados Unidos?

En síntesis, hubiera acotado Gaignard (tal vez mientras trabajaba, hacia 1966, en la redacción de sus *Estructuras Agrarias Pampeanas*) los cambios en la geopolítica del comercio internacional y la consolidación de Estados Unidos como potencia hegemónica, también deben considerarse como elementos explicativos del estancamiento de la producción pampeana, después de la Segunda Guerra Mundial.

### **Europa Occidental: en busca de la autosuficiencia en cereales, carne y leche.**

Seguramente, hacia fines de los años 60, Romain Gaignard bien hubiera podido incorporar a la polémica argentina, relacionada con la baja producción pampeana y el bajo impacto de sus exportaciones en la Balanza Comercial y de Pagos, lo que suponemos eran sus propias conjeturas respecto de la Comunidad Económica Europea (CEE) y su Política Agrícola Común (PAC). Porque ambas, la CEE y la PAC, estaban llamativamente ausentes de cualquier debate o reflexión argentina de la época.

En el año 1962, hubiera advertido Gaignard, la CEE conformó los primeros reglamentos agrícolas y, desde ese año, algunos mercados comunes comenzaron a funcionar de manera provisoria. Y es necesario prestar atención, podría haber enfatizado, ya que desde 1967 existe un mercado común para los cereales de la CEE, con altos precios internos y altas barreras a la entrada de importaciones desde terceros países.

De esta forma, la situación deficitaria que existió en el origen de la organización común del mercado de cereales, tenderá a desaparecer. Y, hubiera podido enfatizar Gaignard, puede afirmarse que desaparecerá si, tal como se proyecta en las capitales de Europa, Inglaterra ingresa a la CEE. Si esto ocurre, habría continuado Romain, dado que las exportaciones vacunas argentinas se dirigen en forma mayoritaria al mercado inglés, Argentina perderá dicho mercado, incrementándose, en consecuencia, las dificultades para la inserción externa de los productos pampeanos<sup>13</sup>.

En síntesis, hubiera concluido Gaignard, quizá en el alba de los años 70, la voluntad europea de ser autosuficiente en cereales, carne y leche; lleva implícito el

---

<sup>13</sup> Para el análisis de la constitución de los mercados comunes de la CEE hemos seguido, esencialmente, a Baudin (1993) y Le Roy (1994). En Guibert (1996) pueden observarse las consecuencias que la reforma del año 1992, de la PAC, tuvieron sobre las agro-exportaciones de Argentina.

definitivo final de un largo ciclo: los países pertenecientes a la CEE ya no requerirán del antiguo *granero del mundo* aquellos alimentos que lo llevaron a fundamentar su desarrollo y progreso en los confines del siglo XIX e inicios del XX.

Pero atención, Argentinos, creemos que hubiera matizado Gaignard, Europa es un gran mercado solvente y puede impulsar con sus compras algún nuevo auge productivo y exportador en la región pampeana, porque la protección que otorga la PAC tiene fisuras. Esa potencial prosperidad dependerá de Argentina.

### Grietas en la protección de la PAC

¿Lo habrá sorprendido a Romain Gaignard la índole cerrada, casi provinciana, del debate argentino sobre el estancamiento de la producción y de las exportaciones pampeanas?

Imaginamos que antes de su regreso a Francia con las valijas cargadas de documentos, dudas e ideas, estuvo casi a punto de iniciar un estudio acerca de las causas locales que dificultaban la consolidación del cultivo de la soja en la Región Pampeana. Porque el impacto de las actividades económicas relacionadas con los productos de exportación (e importados por las empresas transnacionales) fue uno de sus ejes de investigación<sup>14</sup>.

Paradójicamente, hubiera dicho Romain, los acuerdos alcanzados entre la CEE y los Estados Unidos al nivel del GATT (Acuerdo General sobre el Comercio y las Tarifas Aduaneras) durante los años de diseño del Mercado Común Europeo, al mismo tiempo que presagiaban el cese de la entrada de cereales (especialmente trigo) y de carne vacuna desde Argentina, abrían las puertas a la entrada de proteínas vegetales cuyo destino es la producción industrial de carne (de cerdo, aves y vacuna).

Creemos que faltó muy poco para que Gaignard introdujera en el debate sobre el estancamiento las cruciales negociaciones internacionales que habían tenido lugar pocos años atrás y que los intelectuales y políticos locales se empecinaron en desdeñar. Porque fue durante las Rondas Dillon (1961-62) y Kennedy (1964-67) cuando Europa continental logró hacer aceptar, por un lado, su original mecanismo de protección (los prelievos variables), y, por el otro, la asignación de restituciones monetarias a sus exportaciones cuando las condiciones del comercio internacional lo requirieran. A cambio, pactó la libre entrada de la soja y de sus derivados proteicos. De esta forma, Estados Unidos impuso en Europa su modelo industrial de producción de carne, originariamente basado en la combinación de maíz y sorgo, como substratos energéticos, y de la soja, como proteico.

Como consecuencia de esto, los años 70 reflejaron una rápida evolución del comercio internacional de los productos intermedios destinados a la alimentación animal. Granos de soja, *pellets* y *expellers*, ricos en proteínas surcaron los mares

---

<sup>14</sup> *Le soja par exemple, dont ces sociétés avaient retardé l'arrivée en Argentine jusqu'après l'achèvement de ma thèse!!!* Destacó Romain Gaignard (2002: 229).

pero, en la Argentina, la introducción de esta oleaginosa se demoró en ocurrir y, en la polémica interna, no se la consideró como una posible innovación tecnológica.

En síntesis, hubiera acotado Gaignard (quizá hacia inicios de los 70, cuando ya en Brasil el cultivo de la soja era una candente realidad), en el solvente mercado de Europa, existe todavía una respuesta para las dudas argentinas; la magnitud y receptividad del mercado comprador son significativas y ofrecen una nueva y distinta oportunidad para la incorporación de tecnologías y para el desarrollo productivo pampeano, así como para sus exportaciones<sup>15</sup>.

Consideraciones finales: la gran obra está aquí, entre nosotros

Romain Gaignard nos legó una obra profusa, original y perdurable. En lo que ha la región pampeana se refiere, su obra cumbre ha sido su Tesis de doctorado de Estado, una investigación tan intensa como inmensa. La versión argentina de su Tesis<sup>16</sup> fue galardonada por un jurado latinoamericano con el premio José Luis Romero.

En este trabajo, hemos hecho hincapié más en la trayectoria que en la descripción y el análisis de la obra cumbre de Romain Gaignard sobre Argentina. Y, con mayor precisión, nos hemos detenido en elaboraciones personales a partir de nuestra lectura e interpretación de algunos de sus trabajos. Hemos imaginado, además, producto de nuestras conversaciones con Romain, lo que pudo haber escrito, lo que casi fue, pero no ha sido.

En la descripción de esa trayectoria hemos intentado, por otro lado, rescatar del olvido, esa obra fundacional que para nosotros fue «Estructuras Agrarias Pampeanas». De ella se editaron sólo unos pocos ejemplares y es casi desconocida por los historiadores y geógrafos argentinos<sup>17</sup>.

Imaginamos que los lectores de estas páginas habrán de constatar la admiración y respeto que para con Romain Gaignard atesoramos. Admiración y respeto porque en su trabajo combinó la observación *in situ* con la reflexión conceptual y prospectiva. Admiración y, en ocasiones, cierto encantamiento para con su perspicacia para desarrollar su trabajo de campo y la observación *in situ*. Porque Romain se dio tiempo y método para observar los modos de sembrar, el manejo de la hacienda, la modernidad u obsolescencia de las máquinas y equipos, para visitar con mirada nueva a las ciudades de la Argentina rural y profunda, para rescatar información en escondidas cédulas catastrales y en oficinas olvidadas de quién sabe qué Ministerio, para interpretar censos e incunables, para sondear, en innumerables entrevistas con destacados empresarios y funcionarios o con anónimos y humildes obreros, sensaciones y visiones argentinas originales.

---

<sup>15</sup> En M. Guibert (1999) se detalla con precisión la evolución y desarrollo de la producción de soja en la Argentina, tanto como la de la industria aceitera asociada a dicho cultivo.

<sup>16</sup> No incluye el período 1930 – 1975.

<sup>17</sup> La única biblioteca en donde hemos detectado un ejemplar de *Estructuras Agrarias...* es la de la Estación Experimental Agropecuaria del INTA Pergamino.

Admiración y respeto porque Romain dedicó a la maduración de esta empresa con convicción envidiable muchos años de su vida. Porque el conjunto de la obra de Romain es, de acuerdo a nuestro análisis (y nuestros sentimientos) incomparable<sup>18</sup>.

Quizá intimiden, tanto la inconmensurabilidad pampeana como la contundencia geográfica e histórica de su obra, o quizá la historia y la geografía no sean las carreras preferidas de los investigadores y estudiantes argentinos, o tal vez los estudios agrarios fueron perdiendo interés... lo cierto es que el grueso de la obra de Romain Gaignard espera ser revisada y confrontada, utilizada para el estudio de regiones geográficas particulares y para periodos históricos definidos.

La obra de Romain, está aquí, entre nosotros, y nos espera. Y nos reviste la certeza de su futura actualidad.

Deseamos reiterar, para terminar, aspectos ya destacados en una presentación reciente<sup>19</sup>: en los años 90 pudo constatarse, sin lugar a duda, que la producción pampeana ya no padecía los síntomas que caracterizaron su atraso tecnológico respecto de otras regiones productoras del mundo, especialmente aquellas de los países más desarrollados. Sin ningún tipo de subsidios, las empresas agropecuarias supieron realizar significativas innovaciones tecnológicas.

Entre algunas de ellas, la denominada *siembra directa* por ejemplo, ubica al país en la vanguardia internacional y sus prácticas comienzan a ser copiadas y adaptadas a las particularidades de cada país o región y una red de contratos, modernos, articula productores, comerciantes y propietarios de tierra.

Si la llamada *revolución verde* nunca pudo ser totalmente replicada en nuestro país, la innovación transgénica del RR (Roundup Ready) y el Bt (resistencia a un insecto) ubica a la Argentina entre los países que más rápido aceptaron y difundieron estos adelantos tecnológicos (Toenniessen et al, 2003).

Una de las interpretaciones del estancamiento productivo de la región pampeana postuló que, superado un «piso» tecnológico, se producía, dada la persistencia del modelo de «combinación productiva» (oscilación entre actividades agrícolas y ganaderas), una inflexión a partir de la cual el progreso técnico comenzaba a frenarse (Sábato, 1982).

A pesar de la reaparición de los impuestos a las exportaciones agroalimentarias, no pareciera que, al menos durante los próximos años, la hipótesis mencionada pueda, como antaño, volver a corroborarse<sup>20</sup>.

Nos daría un gran placer volver a sentir la mirada, europea, perspicaz y original de R. Gaignard posarse sobre la Argentina y su región pampeana. Porque tendríamos como resultado un espacio interpretativo distinto y aumentado. Y, tal vez, motivaría una relativización de los análisis actuales que hacen de Brasil el

---

<sup>18</sup> *Si les écrits sur la production pampéenne sont légion (...) le travail de Romain Gaignard a été novateur (...) Malheureusement, la direction de recherche qu'il avait ainsi ouverte et fait connaître a été très peu suivie par les intellectuels argentins* dice Albaladejo (2002: 198).

<sup>19</sup> Véase Devoto & Guibert (2002).

<sup>20</sup> El modelo de 'combinación productiva', por otro lado, se halla debilitado y en muchas zonas, inclusive extrapampeanas, el 'problema' ha pasado a ser el monocultivo de la soja.

único país que tiene posibilidades considerables de desarrollar sus exportaciones de productos agrícolas y agro-alimentarios.

Las puertas están abiertas. Entonces, aquí estamos, *en attendant Romain*.

---

BIBLIOGRAFÍA

- Albaladejo, C., 2002. «Une campagne ‘d’agriculteurs citadins’: le Sud-Ouest de la province de Buenos Aires», *Caravelle*, Toulouse, Ipealt/PUM, n° 79, pp. 197-217.
- Baudin, P., 1993. *L’Europe face à ses marchés agricoles. De la naissance de la politique agricole commune à sa réforme*. Paris: Economica.
- Bustos Cara, R., 2002. «Transformaciones del mundo rural pampeano. Recuerdos de un viaje de estudio por la región pampeana occidental », *Caravelle*, Toulouse, Ipealt/PUM, n° 79, pp. 181-196.
- Cloquell, S. & Devoto, R., 1992. *El arrendamiento en la región pampeana*, pp. 7-40. En *Explotaciones familiares en el agro pampeano/2*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina. Biblioteca Política Argentina, n° 348.
- Devoto, R., 1989. *Contratistas de servicio y contratistas de producción en la visión de los años 80*. Carpeta de Economía Agrícola, Temas de Investigación n° 39. EEA INTA Pergamino.
- Devoto, R. & Guibert, M., 2002. «Romain Gaignard et la Pampa argentine: le regard original et perspicace d’un Européen». *Caravelle*, Toulouse, Ipealt/PUM, n° 79, pp. 219-224.
- Diaz Alejandro, C.F., 1983. *Ensayos sobre la historia económica argentina*. Buenos Aires: Ed Amorrortu.
- Fronzizi A. (comp.), 1965. *El problema agrario argentino*. Buenos Aires: Editorail Desarrollo.
- Gaignard, R., 1960. «L’économie de la République Argentine. L’utilisation du sol». *Les Cahiers d’Outre-Mer*, Bordeaux, n° 49, pp. 265-339.
- Gaignard, R., 1960. «L’économie de la République Argentine. L’industrialisation». *Les Cahiers d’Outre-Mer*, Bordeaux, n° 51, pp. 59-103.
- Gaignard, R., 1964. «Une spéculation tropicale en crise: les plantations de canne à sucre de Tucuman (Argentine)». *Les Cahiers d’Outre-Mer*, Bordeaux, n°77, pp. 245-291.
- Gaignard, R. (coord), 1966. *Estructuras agrarias pampeanas: investigación piloto*. Buenos Aires: Dirección General de Economía Agropecuaria, 2 vol. y 16 mapas.
- Gaignard, R., 1973. «L’économie de l’Argentine, déséquilibres et retards de la croissance industrielle», *Problèmes d’Amérique latine*, n°28 (4006/4007).
- Gaignard, R., 1974. «L’Argentine, une nation agricole en crise». *Problèmes d’Amérique latine*, n° 31 (4084/4086), pp. 72-103.
- Gaignard, R., 1979. *La pampa argentine. L’occupation du sol et la mise en valeur*. Thèse Doctorat d’Etat. Université de Bordeaux.
- Gaignard, R., 1989. *La pampa argentina: ocupación, poblamiento, explotación. De la conquista a la crisis mundial (1550 – 1930)*. Buenos Aires: Ed Solar.
- Gaignard, R., 2002. «25 ans après». *Caravelle*, Toulouse, Ipealt/PUM, n° 79, pp. 225-230, Toulouse.

- Giberti, H., 1986. *Historia económica de la ganadería argentina*. Buenos Aires: Ed Hyspamérica.
- Giberti, H., 2002. «CARBAP y el impuesto sobre la renta normal potencial». *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, Buenos Aires, n° 16, pp. 169-180.
- Guibert, M., 1999. *Les stratégies territoriales des acteurs agro-industriels face au Mercosur – Les tritrateurs de soja en Argentine*. Toulouse: UTM, Mémoire de thèse de Doctorat Etudes Rurales, Spécialité Géographie, 392 p.
- Guibert, M., 1996. «La Pampa argentine et l'Europe agricole: complémentarités et concurrence sur les marchés mondiaux», *Ateliers de Caravelle*, Toulouse: IPEALT, février 1996, n°5, 85 p.
- Hoffmann, O., 2002. «De paysans à Indiens, les représentations de la paysannerie latino-américaine, de 1970 à 2000», *Caravelle*, Toulouse, Ipealt/PUM, n° 79, pp. 9-19.
- Le Roy, P., 1994. *La Politique Agricole Commune*. Paris: Economica.
- Martinez de Hoz, J., 1961. *La agricultura y la ganadería argentina en el período 1930-1960*. Buenos Aires: Editorial Sur.
- Piñeiro, M., 1975. *Una interpretación sobre las causas del crecimiento relativo de la agricultura pampeana durante el período 1960-73*. Serie de Investigación n° 16, Departamento de Economía, Escuela de Graduados, INTA Castelar.
- Sabato, J., 1982. *La pampa pródiga: claves de una frustración*. Ensayos y Tesis Buenos Aires: CISEA.
- Toenniessen, G. & O'Toole, J. & DeVries, J., 2003. «Advances in plant biotechnology and its adoption in developing countries». *Current Opinion in Plant Biology*, Londres, N°6, pp. 191-198.